

DECIMOCTAVA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
LUNES 2 AGOSTO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 14,1-12

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Cuando Jesús se enteró de la muerte de Juan Bautista, se retiró de allí, en una barca, a un lugar solitario. La multitud lo supo y lo siguió a pie desde las ciudades. Al desembarcar, Jesús vio a una gran cantidad de gente, se compadeció de ella y sanó a sus enfermos.

Al atardecer, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: «Este es un lugar deshabitado y ya se ha hecho tarde. Despide a la gente para que vaya a las aldeas y compre su propio alimento». Pero Jesús les dijo: «No necesitan ir, ¡denles ustedes de comer!». Ellos le contestaron:

«Solo tenemos cinco panes y dos pescados». Él les ordenó: «¡Tráiganlos aquí!». Y después de mandar que la gente se recostara sobre el pasto, Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados, levantó la vista al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los dio a los discípulos, y estos a la gente. Todos comieron hasta saciarse, y de lo que sobró recogieron doce cestas repletas. Los que comieron eran como unos cinco mil varones, sin contar mujeres y niños.

Palabra del Señor

Comentario al texto

Un nuevo resumen de la actividad de Jesús destaca su compasión (Mt 14,13-14), ofreciendo también el marco para el relato de la primera multiplicación de los panes y los peces. A pesar del rechazo de los habitantes de Nazaret (Mt 13,53-58) y del fin trágico del Bautista (Mt 14,1-12), la gente sigue buscando a Jesús, quien se compadece de ella. Así, una comunidad se congrega en torno a aquel que, saciando el hambre del pueblo de Dios, da cumplimiento a las expectativas mesiánicas (2 Re 4,1-7.42-44; Is 25,6).

El milagro tiene lugar junto al lago de Galilea, lo que parece enfatizar que se realiza en territorio judío, a lo que también apuntan las doce cestas repletas con lo que sobró (Mt 14,20), lo que podría significar las doce tribus de Israel y los doce discípulos que tienen el pan para repartir (Mt 14,18). Todo ocurre gracias a las órdenes de Jesús, quien, al mismo tiempo que manifiesta su poder, se muestra misericordioso con la gente y anticipa desde ahora el alimento de la eucaristía.



Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Cuál es la actitud de Jesús al ver a la multitud que lo sigue? ¿Cuál es la actitud de los discípulos ante la multitud?
3. ¿Qué sentimientos nos provocan las personas que andan por el mundo buscando una mano que les ayude a superar sus necesidades materiales, psicológicas y espirituales?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...